Broken Woman

by HarunoCande

Category: Naruto
Genre: Hurt-Comfort, Romance
Language: Spanish
Characters: Itachi U., Madara U., Sakura H., Team Seven
Pairings: Madara U./Sakura H./Itachi U.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-08 23:08:11
Updated: 2016-04-14 01:21:01
Packaged: 2016-04-27 21:37:56
Rating: M
Chapters: 2
Words: 8,105
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Naruto perdiÃ³ la Fe en Sasuke, quiÃ©n torturÃ³, violÃ³ y mutilÃ³ a su compaÃ±era./ Una nueva amenaza aparece mientras que el Legendario Uchiha sonrÃe ante su nueva adquisiciÃ³n./-Itachi-sama-susurrÃ³.

1. Chapter 1

Â¡Hola!

Ya me imagino lo que estarÃ¡n pensado, Â¿cÃ³mo te atreves a publicar otra historia cuando no terminaste las que tenes? Bien, la repuesta es simple. Soy una persona complicada u.u En los Ãºltimo dÃas me costÃ³ un poco concentrarme en mis otros Fic's ya que no podÃa sacarme de la cabeza una idea que poco a poco iba tomando forma, por lo que empecÃ© a escribir y Â¡Ta dÃ¡!una historia surgiÃ³, no es algo a lo que estÃ© acostumbrada a escribir cosa que me sorprendiÃ³ un poco. Supongo que tenÃa curiosidad de leer un lado oscuro de la historia.

Este Fic no serÃ¡ largo, a lo mejor unos 10 capÃtulos o menos, pero bueno, eso se verÃ¡ mÃ¡s adelante de acuerdo si les gusta o no, y si me divierto yo xD Creo que serÃ¡ un poco Gore, posee violencia, tortura y lemon. Que aumentarÃ¡ a medida que pasen los capÃtulos. Estan advertidos.

Ãšltima aclaraciÃ³n, el primer capÃtulo era originalmente el prÃ³logo pero quedÃ³ muy extenso como para ser uno. AsÃ que es normal que no estÃ© todo tan detallado.

Aclaraciones: Puede que algunas cosas no concuerden con el manga o anime.

Advertencias: +16. Violencia. Tortura.
ViolaciÃ³n.

Disclaimer: Los personajes de Naruto no me perteneces, simplemente los uso para mi loca imaginaciÃ³n y hacer esta historia sin fines de lucro.

.

.

.

* * *

><p><strong><span> Broken Woman.<span>**

(Mujer rota)

Rota: **Que estÃ¡ quebrada o partida en dos o mÃ¡s partes. Participio femenino singular del verbo "romper". **/ Romper: Separar con violencia las partes de un todo, deshaciendo su uniÃ³n. Quebrar o hacer pedazos una cosa. Hacer una abertura en un cuerpo o haciÃ©ndole daÃ±o.

.

.

.

* * *

><p><span>CapÃ-tulo 1<span>: Errores.

.

.

.

SoltÃ³ un sonoro suspiro mientras salÃ-a de la pequeÃ±a residencia que le habÃ-an ofrecido para dormir durante la misiÃ³n. Un Aldea habÃ-a pedido ayuda a Konoha ya que habÃ-a propagado una enfermedad y la habÃ-an mandado a ella, a la discÃ-pula de catorce aÃ±os de Tsunade Senju. ComenzÃ³ a adentrarse en el bosque que estaba a un lado de la Villa, necesitando un poco de tranquilidad que sÃ³lo la naturaleza le podÃ-a dar. HabÃ-a agotado casi todo su chakra y energÃ-as para la sanaciÃ³n de las personas, para luego, fabricar una cura. Se sentÃ³ en una de las raÃ-ces, y sin darse cuenta, cometiÃ³ una pequeÃ±a equivocaciÃ³n, estar sola y dÃ©bil, alejada del poblado.

- Vaya, vaya. â€“abriÃ³ los ojos sorprendida levantÃ¡ndose para encontrarse con cinco hombres que se acercaban a ella y que apestaban a alcohol. - Â¿No estÃ¡s muy lejos de casa, niÃ±a? - apretÃ³ los labios, no se dejarÃ-a llevar por el jueguito del tipo.

- Â¡Miren! Tiene una banda ninja. - comentÃ³ uno para luego carcajearse que otros acompaÃ±aron.

- Â¡La mocosa es ninja! -

- Si y de Konoha. - hablÃ³ el primer hombre arrastrando las palabras con desprecio a lo que sus amigos callaron. - Sus ninjas no son bienvenidos.-

- ApÃ¡rtense .- advirtiÃ³ la adolescente para colocarse en posiciÃ³n de defensa. Se maldijo por haber dejado su porta kunai.

- La gatita tiene garras. - murmurÃ³ uno que estaba un poco alejado pero con la voz impresa por el alcohol.

- Yo digo que hay que darle una lecciÃ³n. -

La pelirosa abriÃ³ un poco sorprendida los ojos mientras que con terror veÃ-a a los hombres acercarse mÃ¡s a medida que algunos se sacaban la ropa. Eso no podÃ-a estar sucediÃ©ndole. Tal vez usando la fuerza bruta podrÃ-a golpear a uno o dos y luego escabullirse hacia la Aldea. Se humedeciÃ³ los labios esperando pacientemente a sus atacantes ebrios, ya que, que estuvieran en ese estado no le quitaba lo peligroso.

El primero se abalanzÃ³ hacia ella por lo que esquivÃ³ con facilidad para luego encestarle un puÃ±o en la boca del estÃ³mago para dejarlo inconsciente. SintiÃ³ un tirÃ³n de cabello que la llevÃ³ de lleno hacia el suelo, con un poco de miedo contemplÃ³ como el lÃ-der de todos ellos, el que primero habÃ-a hablado, tenÃ-a una banda de la Aldea del Sonido. Eso significaba que probablemente era un ninja seguidor de Orochimaru. Se sobresaltÃ³ al sentir que la tomaban de sus brazos por lo que comenzÃ³ a patalear Â¡Ella no podÃ-a ser violada! PensÃ³ cerrando los ojos.

Unos golpes sordos la asustaron y sintiendo como sus brazos no tenÃ-an presiÃ³n parpadeÃ³ algo sorprendida levantÃ¡ndose de inmediato. Los hombres estaban tendidos en el suelo, aparentemente inconscientes, en medio de ellos habÃ-a un joven, tal vez un poco mayor que ella. Pero se estremeciÃ³ al ver la capa que portaba, _Akatsuki_, y el gran parecido que tenÃ-a con su compaÃ±ero. No era necesario ser inteligente para saber de quiÃ©n se trataba y sentir pÃ¡nico como lo estaba sintiendo en esos momentos lo considerÃ³ algo normal.

- U-Uchiha I-Itachi.- murmurÃ³ el nombre del apuesto muchacho frente a ella.

- No deberÃ-as estar sola, Haruno Sakura. - la voz monÃ³tona le dio escalofrÃ-os pero luego parpadeÃ³ confusa Â¿la estaba reprendiendo? Lo vio alejarse de allÃ- con lentitud.

- Â¡A-Alto! - gritÃ³ deteniendo el paso del renegado.- Me salvaste.- murmurÃ³ sonrojÃ¡ndose sin poder creer lo que estaba a punto de hacer. - Muchas gracias, Uchiha-san. - dijo firmemente haciendo una reverencia.

- No agaches tu cabeza frente a un asesino, Haruno-san.-

- Se lo debo. - bajÃ³ la vista algo apenada.

Al no escuchar una respuesta mirÃ³ frente de ella, encontrÃ¡ndose completamente sola. Por unos segundos, pareciera como si el asesino de su propio Clan fuera una buena persona, cÃ³mo si no estarÃ-a en

una sociedad de Criminales. Era cÃ³mo una persona totalmente diferente a la que le habÃ-an contado, fue como si Uchiha Itachi fuera un jounin que se dedicaba a salvar vida. Un momento, pensÃ³ deteniendo su paso, Ã©l la habÃ-a rescatado y por un instante, pensÃ³ que habÃ-a algo oculto detrÃ¡s de la masacre del Clan Uchiha.

AÃ±os mÃ¡s tarde volviÃ³ a cruzarse con el mayor de los hermanos del Clan que estaba siendo buscado para ser asesinado. Nuevamente, la habÃ-a ayudado, sujetÃ¡ndola del brazo cuÃ¡ndo estaba por caer de un peÃ±asco y sintiÃ©ndose avergonzada le agradeciÃ³, y otra vez, el pelinegro la reprendiÃ³. Nunca supo muy bien pero, cuando le comunicaron la muerte de Itachi, se sintiÃ³ triste, cÃ³mo si Ã©l hubiese sido un amigo de toda la vida. Ninguno de sus amigos mostrÃ³ pena o tristeza, por lo que pensÃ³ que estaba traicionando a sus ideales. Sin embargo, aÃºn estaba presente en su mente la media sonrisa que le habÃ-a dedicado el Uchiha en su Ãºltimo encuentro, sin arrogancia, simplemente fue sincera. Y sin poder evitarlo, le hubiera gustado volver a verlo aunque sea una vez mÃ¡s.

* * *

><p>La Cuarta Gran Guerra habÃ-a concluido con un enfrentamiento entre Uzumaki Naruto y Uchiha Sasuke, siendo curados luego por Haruno Sakura. La pelirosa habÃ-a demostrado cuÃ¡nto habÃ-a crecido en habilidades y madurez, y muy pronto cÃ³mo se sumergÃ-a en el desencanto de la vida shinobi. Con sus ojos jade, fue testigo de muchas muertes, en las cuales, varias habÃ-an sucedido en sus manos cuando no fue capaz de curar la magnitud de las heridas de los combatientes, y otras, en el campo de batalla, junto a ella.<p>

Se encargaron de sepultar a los caÃ-dos en el terrible enfrentamiento pero nadie encontrÃ³ el cuerpo del legendario enemigo de Konoha, Uchiha Madara. Pero ninguno decidiÃ³ darle importancia, la tediosa y tortuosa Guerra habÃ-a terminado, y la mayorÃ-a deseaba volver a su hogar junto a sus familias o para estar de luto por sus camaradas que nunca volverÃ-an. Fue cuando Sakura comprendiÃ³ que el enemigo habÃ-a logrado su meta, dejar un profundo dolor y rencor en los corazones de todos. Incluso en el de ella.

Con el paso de las semanas, sus ex compaÃ±eros permanecieron confinados en el hospital, a la espera de una prÃ³tesis para sus brazos que habÃ-an perdido en su enfrentamiento. La pelirosa no los fue a visitar, ni siquiera le preguntÃ³ a su maestra por ellos. HabÃ-a comprendido que si la necesitaban la buscarÃ-an, ademÃ¡s, no estaba de humor para sonreÃ-r y actuar como si nada hubiese ocurrido. Como lo hacÃ-an la mayorÃ-a de las personas. Tal vez, su principal equivocaciÃ³n, fue no haber actuado con normalidad. En cambio, decidiÃ³ entrenar mÃ¡s para poder fortalecerse, desde que amanecÃ-a hasta que anochecÃ-a no descansaba, simplemente no podÃ-a. Todos vivÃ-an una falsa paz que la enfermaba. No creÃ-a que realmente se encontraran a salvo, siempre habÃ-a alguien dispuesto a romper la tranquilidad y provocar un dolor que estarÃ-a presente para toda la eternidad.

Cada dÃ-a se volviÃ³ mÃ¡s solitaria, hosca y oscura pero ninguno tenÃ-a tiempo para fijarse en eso, todos se encontraban demasiado ocupados reacomodando sus vidas. La frialdad e indiferencia marcaron sus facciones, baÃ±ando con sarcasmo e ironÃ-a sus palabras. Luego de un par de meses, la Aldea realizÃ³ los exÃ¡menes ANBU, no por algo especial sino que para tratar de volver a la normalidad todo, y ella

se presentÃ³ saliendo cÃ³mo Capitana de un escuadrÃ³n pero rÃ¡pidamente lo rechazÃ³, necesitaba nuevos desafÃ-os por lo que debÃ-a hacer misiones sola.

Pasados unos seis meses, caminaba en la oscura noche por las calles de Konoha con ropa de civil. Se detuvo en seco viendo cÃ³mo se acercaba a ella el Ãºltimo del Clan Uchiha, cerrÃ³ los ojos buscando un poco de tristeza pero no la encontrÃ³. SintiÃ³ como su ex compaÃ±ero pasaba de largo y sonrÃ-o levemente, todo era como un jodido deja vÃº, pero estaba vez era algo diferente de aquella ocasiÃ³n. Ã‰l estaba completamente en el camino de la oscuridad mientras que ella habÃ-a perdido sus sentimientos

- Suerte y cuÃ-date Sasuke. - hablÃ³ suavemente captando la atenciÃ³n del nombrado.

- Â¿No me detendrÃ¡s? - detuvo su paso.

- Â¿Para quÃ© querrÃ-a eso? - abriÃ³ sus ojos mostrando dos frÃ-as piedras esmeraldas.

Y reanudÃ³ su paso para ir a su pequeÃ±o departamento dejando a un pensativo Sasuke. Nunca se le habÃ-a cruzado por la cabeza, ni por un segundo, que el joven de melena azabache se interesarÃ-a por ella. Era algo absurdo pensar en ellos, por el simple hecho de que habÃ-a comprendido que el Uchiha la veÃ-a cÃ³mo una hermana menor a la que debÃ-an cuidar. No la verÃ-a como una mujer hecha y derecha, claro que no. O al menos eso pensaba, cometiendo su primer error.

Tal vez el mÃ¡s grande de su vida.

Pronto empezaron los renegados que no estaban de acuerdo con que se mantuviera la Alianza, por lo que su Hokage, Hatake Kakashi, la mandÃ³ especialmente a ella a eliminarlos. La creÃ-a muy capaz de todo, sin embargo, se olvidÃ³ del frÃ¡gil corazÃ³n que poseÃ-a su ex â€“alumna. AdemÃ¡s no se imaginÃ³ ni en sus mÃ¡s remotas pesadillas, que habÃ-a condenado a la mujer de melena rosada a una tortura que nadie se querÃ-a imaginar cÃ³mo fue, para luego morir en manos de la persona que habÃ-a amado cuando era niÃ±a.

Sakura se lo topo en una de sus exterminaciones vestida con el uniforme ANBU y su respectiva mÃ¡scara. Al terminar de cortarle la garganta al rebelde, volteÃ³ a ver a Sasuke, se miraron durante varios minutos hasta que Ã©l desapareciÃ³. Muy pronto, comenzÃ³ a encontrÃ¡rselo mÃ¡s seguido haciendo que a la pelirosa se le cruzara por la cabeza la idea de estar siendo perseguida por Ã©l, pero rÃ¡pidamente desechÃ³ la idea. El Uchiha no era de esos. Luego descubriÃ³, y mandÃ³ un comunicado a Konoha respecto a ello, que Sasuke aÃºn estaba en contra de la Aldea y que estaba formando una nueva organizaciÃ³n con los seguidores de Akatsuki.

Una semana despuÃ©s, se le informÃ³ que tenÃ-a otra misiÃ³n, y esa era infiltrarse en la Aldea de la Lluvia, dÃ³nde con anterioridad habÃ-a sido la base principal del grupo criminal mÃ¡s temido y que causÃ³ varios destrozos por lo largo de las Cinco Naciones. No la rechazÃ³ ni tampoco se quejÃ³ de tener encomendadas dos misiones al mismo tiempo, ella habÃ-a estado esperando nuevos desafÃ-os. Se infiltrÃ³ en la Aldea para buscar informaciÃ³n o encontrar indicios de un nuevo grupo criminal que atentara contra Konoha. Y la hallÃ³, y Sasuke era el lÃ-der.

No lo pensÃ³ demasiado y se fue de allÃ-, tal vez su segundo error fue no haber usado algÃºn jutsu para cambiar de color sus cabellos porque, asÃ- la identificaban mÃ¡s rÃ¡pido. DespuÃ©s de todo era Sakura Haruno, una Sannin. Aunque tambiÃ©n, su equivocaciÃ³n fue no matar al pequeÃ±o niÃ±o que la habÃ-a visto pero en ese tiempo, ella aÃºn se dejaba engaÃ±ar por las apariencias, alegando que un niÃ±o era inocente lo dejÃ³ vivir. Y asÃ-, dos dÃ-as despuÃ©s, Sasuke la capturÃ³.

Al principio no captaba muy bien lo que sucedÃ-a a su alrededor, la mantenÃ-an sedada y con supresores de chakra en las manos, que mediante una cadena sus brazos se encontraban estirados hacia arriba. Nunca supo cuÃ¡nto tiempo pasÃ³ en las mazmorras asquerosas, llenas de moho y con un olor profundo a humedad. Pero nunca gritÃ³, no se quejÃ³, no pidiÃ³ ayuda, ni siquiera en su mente. Sus pensamientos estaban en blanco, porque, ella sabÃ-a que siempre habÃ-a algo o alguien que le impedÃ-a llegar a la felicidad.

Solamente que no se imaginÃ³ que le ocurrirÃ-a algo como eso.

Abriendo sus orbes esmeraldas, se encontrÃ³ con la mirada oscura y carente de emociÃ³n de su ex â€“compaÃ±ero. Simplemente se observaron, ninguno articulÃ³ alguna palabra haciendo que el sepulcral silencio se vuelva un tranquilizante. Porque muy a su pesar, aÃºn bajo su capa de frialdad, habÃ-a una adolescente asustada y dÃ©bil. Y estaba que segura que una vez que comenzara lo que tenÃ-a pensado el Uchiha, no volverÃ-a a hacer la misma. Se romperÃ-a la parte inocente que trataba de mantener oculta y que evitara que callera en la oscuridad como el hombre que tenÃ-a al frente. DespidiÃ©ndose de su luz, se humedeciÃ³ los labios.

- Comienza. - hablÃ³ sin importarle que su voz saliera Ã¡spera debido al poco uso.

- Estabas espiando. - afirmÃ³ mirÃ¡ndola fijamente.

- Â¿Eso no mÃ¡s era?- le mostrÃ³ una sonrisa burlona haciendo fruncir el ceÃ±o al azabache.- Cuantas molestias te tomaste Sasuke, me siento alagada.-

- No es por eso que te traje aquÃ-. - informÃ³ luego de unos minutos de silencio.

- Â¿Entonces? - se aventurÃ³ a preguntar, captando al instante de su error.

- Quiero que reconstruyas el Clan conmigo.-

- PÃºdrete. -

- Entonces te obligarÃ©.-

Por un instante creyÃ³ que la violarÃ-a, pero no fue asÃ-. Las puertas del lugar se abrieron, dÃ¡ndoles el paso a dos hombres que cargaban grandes baÃºles. ApretÃ³ la mandÃ-bula para evitar temblar ante Sasuke, con mucha atenciÃ³n, observÃ³ cÃ³mo el azabache abrÃ-a los pesados cofres mostrando muchas armas, y lÃ¡tigos, de toda clase existente. CerrÃ³ los ojos al ver cÃ³mo serÃ-a su estadÃ-a en ese

lugar, si ese era el destino que debÃ-a cumplir que asÃ- sea. Luego,
se encargarÃ-a de hacer sufrir al Uchiha, no lo olvidarÃ-a tan
fÃ¡cilmente.

Un dolor punzante en su muslo la hizo salir de sus pensamientos,
mirÃ³ al hermano de Itachi clavarle kunai's por todo su cuerpo para
luego irse, dejÃ¡ndola con el dolor e incapacitada para curarse.
Quiso reÃ-r con gracia pensando que la tortura no era el fuerte del
hombre vengativo, por un momento se equivocÃ³. Horas despuÃ©s
regresÃ³, le sacÃ³ las armas incrustadas en su cuerpo para luego
enterrarle diferentes katanas. En los brazos, piernas y demasiadas en
su torso para su gusto, impidiÃ©ndole cualquier clase de
movimiento.

No apareciÃ³ en dÃ-as, en donde la pelirosa comenzaba a delirar por
una posible fiebre, por la sangre derramada o por el dolor en su
cuerpo. CÃ³mo estaba de pie, colgando de las cadenas de los
supresores, no podÃ-a ir al baÃ±o, por lo que la mojaban con agua
helada haciÃ©ndola reaccionar. Y cuando Sasuke volviÃ³ se fue
quebrando, cayendo en la realidad. Estaba sin su traje ANBU, sÃ³lo un
top y unas mallas cortas la cubrÃ-an, y estaba a merced de su captor
que por cierto, era el amor de su infancia.

SintiÃ³ un terrible dolor y sin poder evitarlo chillÃ³ un poco a
medida que el Uchiha retiraba las armas con lentitud, bastante a
propÃ³sito. Sasuke nunca se habÃ-a sentido tan divertido y excitado
ante la situaciÃ³n en la que tenÃ-a Sakura. Era algo nuevo y le
gustaba, le fascinaba oÃ-r sus chillidos de dolor. Al sacar la
Ãºltima katana, le preguntÃ³ nuevamente a la pelirosa sobre su
participaciÃ³n en la reconstrucciÃ³n de su Clan y al obtener una
negativa, se enfureciÃ³.

ObservÃ³ con cierto temor al azabache cuando tomÃ³ entre sus manos,
un lÃ¡tigo que poseÃ-a pequeÃ±os hierros sobresalientes, de tres
lazos. ApretÃ³ los dientes al primer latigazo, sintiendo como se
rasgaba la piel y su carne, y la tibia sangre que se deslizaba por su
espalda. El segundo fue en su pierna, el tercero nuevamente en su
espalada y al cuarto que fue en su brazo entumecido, llorÃ³ de dolor.
Pero a Ã©l no le importÃ³ su sufrimiento ni sus gruesas lÃ¡grimas, la
siguiÃ³ lastimando hasta que despuÃ©s de tanta agonÃ-a, perdiÃ³ la
conciencia.

DespertÃ³ por el ardor que habÃ-a en su cuerpo, fue consciente de que
la habÃ-an cambiado de habitaciÃ³n y de que estaba recostada en una
cama, bastante amplia. MirÃ³ sus heridas que estaban vendadas y que,
por lo tanto, habÃ-an sido tratadas. Pero en sus manos seguÃ-an las
esposas, impidiÃ©ndole curarse el mÃ¡s mÃ-nimo raspÃ³n. Estaba
sintiendo algo en esos momentos pero Â¿QuÃ© era? No lograba
reconocerlo, era un sentimiento extraÃ±o. Y cuando el Uchiha entrÃ³
en el cuarto minutos despuÃ©s comprendiÃ³ que era. _Odio_.

Un profundo odio hacia el que habÃ-a amado, a ese ser que habÃ-a sido
su compaÃ±ero y por el que habÃ-a estado dispuesta a dar la vida.
Pero no lo demostrÃ³, observÃ³ cÃ³mo se acercaba lentamente y se
maldijo al ver que sus extremidades no respondÃ-an. No tenÃ-a camisa
y las gotas caÃ-an por el trabajado torso del azabache, dÃ¡ndole a
entender que se habÃ-a dado un baÃ±o y que, probablemente para su
mala suerte, esa era el dormitorio de Ã©l. Ante la atenta mirada
esmeralda se sentÃ³ a un costado de la cama sin mirarla.

- No sÃ© por quÃ©. - hablÃ³ sombrÃ-amente.- Pero yo lo disfrutÃ© Â¿Tu no? Sa-ku-ra.-

Silencio.

- Que malagradecida. Te curÃ© y me niegas las palabras, harÃ¡s que me enoje. - advirtiÃ³ burlonamente pero al recibir como respuesta el silencio hizo que frunza el ceÃ±o molesto. - Bien, tengo en mente un nuevo castigo para ti.-

La atÃ³ a los extremos de la cama, separando ambos brazos pero dejando a sus largas piernas en libertad. Le tapÃ³ la boca y le puso traba a la puerta, ya que no querÃ-a que ninguno de sus sÃºbditos los interrumpiera. Esa noche, la pelirosa comprobÃ³, que el pequeÃ±o Gennin habÃ-a desaparecido por completo al igual que la tierna y dulce Sakura. La marcÃ³ de varias formas posibles, con fuego, mordeduras, cortes e incluso golpes, para su suerte, Sasuke la violÃ³ analmente. Y aunque luego sangraba y necesitÃ³ puntos, lo agradecÃ-a. Su virginidad vaginal era muy importante para ella, se la querÃ-a dar a alguien _especial_ pero Â¿a quiÃ©n? Nadie la querrÃ-a despuÃ©s de eso.

Esa acciÃ³n se repitiÃ³ varias veces en las que ya no lloraba, se mantenÃ-a cuerda a una pequeÃ±a luz de esperanza al pensar que Naruto la rescatarÃ-a. Pero luego de un mes- lo supo pues le habÃ-a preguntado a la enfermera que estaba a cargo suyo-, Sasuke le informÃ³ que le habÃ-a aburrido la tÃ-pica escena y que como, tenÃ-a una reuniÃ³n urgente con _Konoha_ ella debÃ-a ser eliminada, haciendo que el sabor amargo de la _traiciÃ³n_ palpara en su corazÃ³n. A medida que el Uchiha la llevaba a un bosque fuera de la Aldea, no le hablÃ³, simplemente mantenÃ-a su vista perdida en alguna parte, y ella lo agradeciÃ³.

Cuando detuvieron el paso, Sakura lo miraba fijamente a los ojos sin ningÃºn sentimiento. El azabache desenfundÃ³ a su Chokuto, mientras que la pelirosa sintiÃ³ al odio bullir en su interior hacia la Aldea y a los que creÃ-a que eran sus amigos. La habÃ-an utilizado para saber los planes del Uchiha sin importarles las consecuencias. No, pensÃ³, tratÃ³ de no dejarse llevar por sus pensamientos, debÃ-a haber una razÃ³n, tal vez si salÃ-a con vida podÃ-a ir a comprobar si era realmente cierto. Pero el sello Yin habÃ-a desaparecido indicando que no poseÃ-a tanto chakra Â¿entonces cÃ³moâ€¦? Y antes de que pudiera pensar en algo, sintiÃ³ cÃ³mo la filosa arma de Sasuke la cortaba en pedazos, primero sus piernas, luego sus brazos, el torso y finalmente el cuello.

Sin emociÃ³n alguna o remordimiento, el azabache contemplÃ³ cÃ³mo la sangre se esparcÃ-a dejando un gran charco rojo alrededor de los trozos de su antigua compaÃ±era. Tal vez en un acto de bondad o caridad, le quitÃ³ los supresores de chakra antes de marcharse, sin pensar que ella pudiera resurgir. No la creÃ-a lo suficientemente fuerte y si lo hacÃ-a, muy pronto volverÃ-a a divertirse.

La lluvia helada comenzÃ³ a caer, probablemente llorando la pÃ©rdida de una mujer que habÃ-a sufrido mucho en vida. Pero con una voluntad de hierro hacia la vida o Â¿la venganza? En medio del bosque, en medio del ruido del agua al caer comenzÃ³ a escucharse el bombardeo lento de un corazÃ³n. No supo muy bien el tiempo, tampoco lo tuvo en cuenta. Poco a poco fue uniendo sus partes, creando al mismo tiempo una nueva tÃ©cnica de curaciÃ³n. Lo principal fue unir su cabeza y

luego las dos mitades de su torso. La naturaleza habÃ-a sido testigo de una poderosa ninja mÃ©dico y de la resurrecciÃ³n de alguien que _debiÃ³_ permanecer muerta.

CerrÃ³ su Ãºltima herida con mucha labor, hacÃ-a calor, por lo que dedujo que era verano, habÃ-a pasado casi cuatro meses reparando su cuerpo. AÃºn estaba recostada en el cÃ©sped manchado mirando con ojos opacos las hojas de los Ã¡rboles que se mecÃ-an al compÃ¡s del viento. Se levantÃ³ torciÃ©ndose un poco, las heridas se habrÃ-an cada vez que ella se movÃ-a pero estaba casi agotada de chakra al no haber ingerido alimento por tanto tiempo. ComenzÃ³ a caminar, practicando mover sus partes pero volviÃ³ a caer viendo indiferente la mitad de su pierna que se habÃ-a desprendido. La uniÃ³ como pudo y siguiÃ³ su camino, debÃ-a ir a Konoha y ver con sus propios ojos la traiciÃ³n o si simplemente habÃ-a sido un juego de Sasuke.

A paso lento avanzÃ³, el kimono que le habÃ-an colocado habÃ-a sido destrozado por lo que por suerte, le habÃ-an colocado unas pantis y usaba la parte superior del kimono blanco que habÃ-a sido rasgado a la mitad, cubriÃ©ndola un poco. No sabÃ-a en quÃ© condiciones estaba su cabello, pero estaba largo y seguramente enredado. Las personas a las que se encontrÃ³ en el camino la ignoraban, actuaban como si nunca la hubiesen visto o seguÃ-an de largo. SonrÃ-o de medio lado, habÃ-a salvado a tantos de ellos y asÃ- le pagaban, ironÃ-a de la vida supuso. A medida que avanzaba, su cuerpo habÃ-a "aceptado" estar unido, por lo que no tambaleaba o cojeaba gracias a las frutas que habÃ-a conseguido ingerir a pesar de que su estÃ³mago estaba curÃ¡ndose.

Una semana, tal vez dos Â¿importaba el tiempo? Claro que no. Era de noche cuando llegÃ³ a su Aldea pero aÃºn las puertas estaban abiertas y sin guardias. _PatÃ©ticos_, vivÃ-an en una falsa paz que pronto se destruirÃ-a. No se encontrÃ³ a nadie por lo que agradeciÃ³ en silencio, no soportaba la idea de hablar o responder preguntar por el momento. Fue hasta la oficina de su querido sensei, le debÃ-a unas cuantas explicaciones y por la luz que se filtraba por las ventanas dedujo que estaba despierto. Se adentrÃ³ silenciosamente viendo que estaba solo, eso era perfecto.

- Kakashi. - su voz pastosa, carente de sentimiento alguno despertÃ³ al Kage que estaba durmiendo sobre los papeles del escritorio.

- Â¿S-sakura?-

Con su ojo visible a punto de salirse de su Ã³rbita observÃ³ anonado a la muchacha. Estaba increÃ-blemente delgada, con el cuerpo lleno de sangre seca e incluso su pelo tenÃ-a rastro del fluido vital ya seco. Su antes melena brillante y sedosa estaba larga, enredado, con mugre y hojas. Pero lo que mÃ¡s le sorprendiÃ³, no era su vestimenta, sino que sus ojos que con anterioridad mostraban cariÃ±o y calidez, ahora parecÃ-an dos piedras opacas y frÃ-as. Sin sentimientos o pensamientos. Se levantÃ³ de su asiento para acercarse a su ex â€“alumna.

- Sasuke nos contÃ³ que te habÃ-a asesinado, pensamos queâ€¦-

- CuÃ©ntame. - lo cortÃ³ indiferente sorprendiendo al Hokage. - El motivo de odio de Sasuke. - haber si asÃ- podrÃ-a entenderlo para luego formular un plan.

- N-no creo que sea el momento. - tartamudeÃ³ pero al ver su mirada abandonada la complaciÃ³. - Se descubriÃ³ que Uchiha Itachi masacrÃ³ al Clan por una orden del Consejo ya que planeaban un golpe para derrocar al Hokage. Itachi-san se condenÃ³ a ser un doble espÃ-a para el bien de su Aldea. Y por eso Sasuke odia a Konoha.-

AlzÃ³ sus finas cejas levemente, no habÃ-a esperado que el criminal fuese en realidad un hÃ©roe. Pero nunca creyÃ³ que el prodigio de los Uchiha haya matado a su Clan por un simple capricho. Se notaba que la Aldea resolvÃ-a sus problemas asesinando a personas, ni siquiera se tomaron la posibilidad de buscar otras soluciones Â¿O si? Igualmente no los justificaba. SonriÃ³ de medio lado, le hubiera gustado conocer a fondo a Itachi, se sentÃ-a un poco _identificada_. AdemÃ¡s de que le habÃ-a salvado la vida.

- Hiciste que Sasuke me matara. - afirmÃ³.

- Â¡No! Quiero decir, sabÃ-amos que te encontrarÃ-as con Ã©l y que a lo mejor lo harÃ-as cambiar de parecer ya que se habÃ-a interesado en ti. - se apresurÃ³ a decir consternado ante la declaraciÃ³n de la joven.- Pero no imaginamos queâ€¦-

La mujer de mirada jade no lo escuchaba, realmente la habÃ-an usado para hacer salir a Sasuke. Sin embargo, no sintiÃ³ ni odio ni dolor, simplemente observÃ³ cÃ³mo el peliplata trataba de explicarle la delicada situaciÃ³n de la Alianza. Un Ãºnico sentimiento la invadiÃ³ despuÃ©s de tanto tiempo, la ansiedad. Tal vez de conocer al hÃ©roe silencioso de Konoha, para que la ayudara a comprender. SonrÃ-o de medio lado, ella _deseaba_, no, ella _debÃ-a_ conocer y hablar con Itachi. Una loca idea cruzÃ³ por su mente, si regresaba en el tiempo, tal vez podrÃ-a evitar algunas cosas y para eso, debÃ-a tener unas cuantas habilidades Ãºnicas. Ante la atenta mirada de Kakashi, Sakura se acercÃ³ al escritorio para agarrar el vaso con agua medio lleno que habÃ-a encima y le inyectÃ³ un poco de su chakra.

- Â¿QuÃ©â€¦?-

- Los sacrificios son **necesarios** para el bien comÃºn. - murmurÃ³.

Y antes de que el Hokage pudiera interpretar las palabras, fue sorprendido por un golpe en el estÃ³mago por parte de la Haruno. Inmediatamente, la fÃ©mina aprovechÃ³ para retirarle la mÃ¡scara y banda que cubrÃ-an su rostro para despuÃ©s arrancarle con un bisturÃ- de chakra, con mucho cuidado, el ojo izquierdo. Luego colocÃ³ su premio en el vaso y se retirÃ³ usando la poca energÃ-a que le quedaba, dejando a un ensangrentado y sorprendido Kakashi, que cuando tratÃ³ de pedir ayuda. Se dio cuenta que sus pulmones habÃ-an sido perforados por sus costillas rotas.

.

.

.

* * *

><p><strong>Â¿<strong>QuÃ© tal el comienzo?

Bien, si les gustÃ³ haganme saber dejando un comentario, agregando a favoritos la historia o seguirla. Si hay algo que no creen correcto o errores, o algo, tambiÃ©n dÃganmelo que es muy importante para mÃ y la continuaciÃ³n del Fic.

Muchas gracias por tomarse la molestia de leer. Nos estaremos leyendo la prÃ³xima semana :)

Â¡Saludos!

2. El precio dispuesto a pagar

Â¡Hola!

Me alegro mucho que les haya gustado, simplemente me cuesta creer porque digamos que no le tenÃa mucha Fe a esta historia. Pero, me pone muy contenta saber que les gusta :)

Bien, cÃ³mo sabrÃ¡n, serÃ¡ un poco Gore pero a partir del prÃ³ximo capÃtulo. Van a ver a Sakura en una situaciÃ³n muy... Err Â¿Dark? Creo que asÃ serÃa la definiciÃ³n xD

Sin mÃ¡s, desde ya les agradezco por tomarse la molestia de leer, dejarme un comentario e incluso agregar la historia a favoritos y seguirla Â¡Muchas gracias mis queridos lectores!

Aclaraciones: Puede que algunas cosas no concuerden con el manga o anime.

Advertencias: +16. Violencia. Lenguaje vulgar. Tortura. ViolaciÃ³n.

Disclaimer: Los personajes de Naruto no me perteneces, simplemente los uso para mi loca imaginaciÃ³n y hacer esta historia sin fines de lucro.

.

.

.

* * *

><p><strong><span>Broken Woman.<span>**

(Mujer rota)

Rota: **Que estÃ¡ quebrada o partida en dos o mÃ¡s partes. Participio femenino singular del verbo "romper". **/ Romper: Separar con violencia las partes de un todo, deshaciendo su uniÃ³n. Quebrar o hacer pedazos una cosa. Hacer una abertura en un cuerpo o haciÃ©ndole daÃ±o.

* * *

><p><span>CapÃtulo 2:<span> El precio dispuesto a pagar.

DejÃ³ el pincel en la tinta viendo un poco satisfactoria su

resultado, el pergamino yacÃ-a abierto esperando a que el lÃ-quido negro se secara. Se levantÃ³ de la modesta silla para caminar unos pasos y agarrar una manzana que habÃ-a en una canasta, sobre una roca que usaba como mesa. Con paciencia mordiÃ³ el fruto para recostarse en la improvisada cama que estaba a menos de un metro. MirÃ³ sin emociones al techo de roca sÃ³lida, frÃ-a y hÃºmeda, indicÃ¡ndole que a las afueras de la cueva estaba lloviendo.

Se llevÃ³ una mano a su ojo derecho, habÃ-an pasado cuatro meses desde que le habÃ-a robado el ojo a Kakashi, a su _amado_ sensei que la habÃ-a mandado a sacrificar por la Alianza. RecordÃ³ que habÃ-a corrido por dÃ-as hasta toparse con aquella cueva en la que se encontraba. Le pareciÃ³ un buen escondite, era casi invisible a simple vista ya que estaba rodeada de varios Ã¡rboles y arbustos ademÃ¡s de que la entrada era algo estrecha. Si llegaban a entrar, no hallarÃ-an nada, despuÃ©s de todo, se habÃ-a encargado de hacer mÃ¡s profunda la caverna. Apenas habÃ-a puesto un pie en ese lugar, y cerciorÃ¡ndose de que sea seguro, durmiÃ³ algunas horas. Recobrando un poco de su chakra pero antes de empezar la operaciÃ³n fue en busca de frutos y se las arreglÃ³ para hacer un cuenco que contenÃ-a agua de lluvia.

Sacarse el ojo fue fÃ¡cil, el problema vino despuÃ©s al colocarse el que contenÃ-a el Sharingan. Tuvo que hacer todo a tientas con la poca luz que se filtraba a travÃ©s de las rocas. UsÃ³ como trapo el deteriorado kimono, sin importarle quedar desnuda en la parte superior. EvitÃ³ el dolor cÃ³mo lo habÃ-a hecho cuando Sasuke la violaba y la torturaba, colocÃ³ su mente en blanco y puso su mÃ¡xima concentraciÃ³n en lo que debÃ-a hacer. Supuso que le llevÃ³ al menos dos o tres horas el implante, una vez terminada se lo vendo con sus harapos. ComiÃ³ un poco y durmiÃ³ como hace mucho que no lo hacÃ-a, sin importarle la sangre seca de su cuerpo ni el estado de suciedad en el que se encontraba. RÃ-o un poco al recordar cÃ³mo habÃ-a devorado las seis manzanas al despertar.

Le habÃ-a costado acostumbrarse, sin contar que habÃ-a requerido de mucha paciencia para curarse, despuÃ©s de todo, no poseÃ-a ningÃºn medicamente para las infecciones o el dolor. Con puro chakra y tiempo se sanÃ³. Casi dos semanas despuÃ©s habÃ-a comenzado a salir de la cueva para baÃ±arse, ver detalladamente la zona, buscar hierbas medicinales y alimentos. Y cuando se encontrÃ³ un poco mÃ¡s recuperada, se armÃ³ un pequeÃ±o top que le cubriera los pechos, y saliÃ³ en busca de materiales a una pequeÃ±a cabaÃ±a abandonada que habÃ-a cerca. No se quedÃ³ allÃ- por el motivo de que podrÃ-an encontrarla fÃ¡cilmente. EncontrÃ³ una olla, tres recipientes, un pequeÃ±o escritorio junto con su silla, una capa negra con capucha, tres yukatas y un pequeÃ±o botiquÃ-n de primeros auxilios que poseÃ-a escasos materiales.

DebÃ-a admitir que se las habÃ-a ingeniado bastante bien para sobrevivir en el estado tan deprimente en el que se habÃ-a encontrado anteriormente. Supuso que la meta que tenÃ-a, la ayudaba a continuar y a no rendirse fÃ¡cilmente. La idea de hablar y conocer verdaderamente a Itachi Uchiha la entusiasmaba de sobremanera haciÃ©ndola trabajar con entusiasmo en su nuevo jutsu. No poseÃ-a un horario para comer, dormir o trabajar. Muchas veces se despertÃ³ hambrienta dÃ¡ndose cuenta que habÃ-a pasado dÃ-as sin ingerir alimentos.

Se levantÃ³ de su cama que estaba hecha de hojas y plumas, y sin

importarle la lluvia torrencial saliÃ³ a la superficie para ir hacia el rÃ-o y poder lavarse un poco. La corriente chocaba contra su cuerpo tratando de llevarla consigo, pero la bella mujer no parecÃ-a darse cuenta de eso. Estaba sumergida en sus pensamientos, nuevamente. HabÃ-a perdido el camino y nadie estaba ahÃ- para ayudarle, mirÃ³ el cielo gris mientras las gotas golpeaban con fuerza su rostro.

SaliÃ³ colocÃ¡ndose la yukata un poco floja sin molestarle que se mojara, tenÃ-a mejores cosas por las cuales preocuparse. Como entrenar y poder dominar al mÃ¡ximo el Sharingan, ya que el poder ocular le robaba demasiado chakra. PodÃ-a apostar que todos pensaban que ella irÃ-a en busca de venganza, por el momento no estaba en su lista. La mujer de mirada jade sÃ³lo deseaba una Ãºnica cosa, hablar con Itachi. El hÃ©roe silencioso tal vez pudiera ayudarle, no sabÃ-a si era porque se sentÃ-a un poco identificada con Ã©l o quÃ©, pero _ansiaba_ verlo.

Y harÃ-a lo que sea para lograrlo.

DecidiÃ³ que era momento de ir por armamento ninja, tenÃ-a que comenzar a ejercitarse y Â¿quÃ© mejor que un dÃ-a de diluvio? PensÃ³ a dÃ³nde irÃ-a, se le cruzÃ³ ir a la zona en que habÃ-a ocurrido la Cuarta Guerra pero seguramente las armas olvidadas estarÃ-an oxidadas o deterioradas y no poseÃ-a el tiempo para arreglarlas, sin contar que lo encontraba fastidioso. Por lo que decidiÃ³, _robar_, alzÃ³ las cejas ante el pensamiento. La Aldea del Rayo era la que se encontraba mÃ¡s cerca, por lo que se colocÃ³ su capa para tapar su llamativo cabello y emprendiÃ³ rumbo para llegar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible.

HabÃ-a ido incontables veces desde que la Guerra habÃ-a concluido por lo que le resultÃ³ bastante fÃ¡cil infiltrarse, el problema serÃ-a salir. Se moviÃ³ sigilosamente entre las casas hasta llegar a una tienda de armamento. RompiÃ³ la cerradura silenciosamente. Para luego adentrarse y tomar varias clases de armas, sobre todo una hermosa katana que estaba a modo de exhibiciÃ³n. Estaba por ir a una despensa pero escuchÃ³ movimientos que le indicaban que eran shinobi's, probablemente haciendo rondas ya que era de noche o porque la habÃ-an descubierto.

Le faltaban unos cuantos metros y por fin saldrÃ-a de la zona de esa Aldea que jamÃ¡s le simpatizÃ³. AbriÃ³ los ojos sorprendida a encontrarse con unos jounin frente a ella. Gritaron su nombre y le pidieron que se rindiera, al parecer debÃ-a recibir una condena en donde el castigo serÃ-a _pena de muerte._ Oh, al parecer habÃ-a hecho enojar a Kakashi. DecidiÃ³ hacer lo que anteriormente, habrÃ-a ido en contra de sus ideales. Pero situaciones desesperadas requieren medidas desesperadas. DesenfundÃ³ su arma favorita -una katana-, y los aniquilÃ³ rÃ¡pidamente para que no sufrieran, sin ensuciar su vestimenta. El sufrimiento era algo desesperante y doloroso, ella ya lo habÃ-a sentido varias veces y no se lo deseaba a nadie â€“por el momento-, pensÃ³ sonriendo sardÃ³nicamente.

ContinuÃ³ avanzando sin mirar atrÃ¡s ni a descansar hasta llegar a su guarida, la lluvia y los fuertes vientos ayudarÃ-an a tapar su rastro. Se adentrÃ³ a la cueva con el cuerpo mojado, varias gotas caÃ-an en cascada por su blanca piel y su melena rosada. PrendiÃ³ una pequeÃ±a fogata con leÃ±os que habÃ-a dejado para la ocasiÃ³n, seguramente ahora la perseguirÃ-an la mayorÃ-a de las Cinco Naciones

por haber matado a aquellos ninjas. Pero, pronto entenderÃ-an que habÃ-a cosas inevitables que debÃ-an hacerse para el bien comÃºn. No creyÃ³ que se lo agradecerÃ-an porque tal vez no poseÃ-an los mismos ideales y tampoco esperaba que comprendieran.

En lugar de acostarse a dormir y dejar descansar su cuerpo, tomÃ³ la pequeÃ±a arma TantÃ´ y se alejÃ³ unos cuantos kilÃ³metros contrarios a la Aldea del Rayo. CalmÃ³ su respiraciÃ³n que estaba algo agitada debido al constante movimiento, flexionÃ³ apenas sus rodillas llevando la pierna y brazo derecho hacia adelante dÃ³nde con Ã©sta empuÃ±aba el arma. Mientras que la mano izquierda estaba un poco levantada. Quedando asÃ- de costado en pose de ataque. CerrÃ³ su ojo izquierdo para abrir el otro, que se podÃ-a ver el Sharingan sangriento.

"_Duele, duele mucho. Deseo gritar para poder expresar mi sufrimiento pero no puedo, no tengo voz Â¿QuÃ© debo hacer? Â¿QuÃ© me pasÃ³? SÃ³lo veo rojo y recuerdo algo frÃ-o penetrar en mi cuerpo. No puedo moverme, mis miembros no me responden, siento que estoy incompleta Â¿Estoy muerta? No, sino no estarÃ-a pensando y tampoco creo ser un espÃ-ritu de lo contrario no dolerÃ-a tanto. _

Siento mi boca seca y detecto un gusto a cobre, sangre. Entonces debo estar herida. Pero Â¿por quÃ© nadie me ayuda? Concentro un poco de chakra en mis ojos y el terror me invade, a unos centÃ-metros veo parte de mi torso. Ya lo recuerdo, Sasuke, la orden de Kakashiâ€¦ Son todos unos traidores, pienso al momento en que siento a mi corazÃ³n latir levemente, sintiendo la sangre correr por mis desechas venas. El dolor se desvanece al momento en que una idea de cÃ³mo unirme aparece en mi menteâ€¦"

AbriÃ³ los ojos sorprendida levantÃ¡ndose del suelo viento todo a su alrededor alarmada, estaba en el bosque y aparentemente habÃ-a colapsado luego de entrenar hasta el cansancio Â¿CÃ³mo pudo ser tan estÃºpida? CorriÃ³ velozmente hasta la cueva en donde apenas puso un pie, se derrumbÃ³ por la fatiga que sentÃ-a su cuerpo. A regaÃ±adientes se arrastrÃ³ hasta la cama para poder dormir bien. AÃºn le costaba creer que se haya quedado dormida en pleno campo abierto, dÃ³nde la pudieron haber encontrado con mucha facilidad. GruÃ±o llevÃ¡ndose la mano a su ojo derecho, le ardÃ-a y sentÃ-a su chakra al mÃ-nimo debido a la poca experiencia que tenÃ-a con el Sharingan.

Por un instante el pensamiento de conseguir un sensei para que le ayudara con su entrenamiento cruzÃ³ por su mente, pero rÃ¡pidamente la desechÃ³. El Ãºnico que quedaba de todos los Uchiha era su ex â€“compaÃ±ero, Sasuke. Primero preferirÃ-a morir antes que pedir su ayuda. No era porque tenÃ-a miedo de Ã©l o algo por el estilo, sino que Ã©l sabrÃ-a de sus habilidades y en un futuro combate contra el azabache serÃ-a riesgoso ya que poseerÃ-a conocimientos sobre ella. No podÃ-a permitÃ-rselo. El factor sorpresa contra el Uchiha era de vital importancia, algo que no estaba dispuesta a perder. SuspirÃ³ para poder relajarse, sumergiÃ©ndose en un profundo sueÃ±o.

* * *

><p>- Debemos ir por ella antes que las otras Aldeas. -<p>

- No. -

- No podemos dejarla _sola. -_

- Hay cosas mÃ¡s importantes y lo sabes. - mascullÃ³ el Nara un poco fastidiado de la situaciÃ³n.

- Tks. - Naruto chasqueÃ³ la lengua, harto de todo. - EstÃ¡ planeando algo y debemos averiguarlo antes de que sea tarde. - explicÃ³ su punto algo molesto.

- Toda la Alianza la estuvo buscando por cada rincÃ³n y no la encontraron. Ni siquiera tÃº en modo Sabio pudiste hallarla. Ha encontrado la manera de ocultar su rastro, olor y chakra-

- En algÃºn lado debe estar. - murmurÃ³ con la mirada perdida el rubio.

- Y si la encuentras Â¿quÃ© vas a hacer? El Raikage estÃ¡ furioso por su infiltraciÃ³n en la Aldea y dudo mucho que le perdonen la vida, incluso el Kazekage apoya la decisiÃ³n de pena de muerte.-

- Yoâ€¦-

- Es suficiente. - cortÃ³ el azabache ganÃ¡ndose las miradas de los otros dos Shinobi. - Lo mejor es esperar a que aparezca por sÃ- sola. -

- No, estarÃ-amos en desventaja. - frunciÃ³ el ceÃ±o Shikamaru en total desacuerdo.

- Me tendrÃ-an a mÃ- como aliado. -

- PÃºdrete Sasuke. - escupiÃ³ Naruto viendo con rencor la sonrisa del Uchiha. - AdemÃ¡s, todo esto es culpa tuya.-

- Â¿MÃ-a? - soltÃ³ una pequeÃ±a risa haciendo que los hombres lo miraran ceÃ±udos. - Creo que, sin mal no recuerdo, _ustedes_ la enviaron sabiendo lo que le pasarÃ-a.-

- Â¡CÃ¡llate! Â¡No pensamos que serÃ-as tan hijo de puta! - vociferÃ³ el rubio causando que la sonrisa del poseedor del Sharingan se ensanchara mÃ¡s.

- Pero lo admites. - murmurÃ³ haciendo enojar aÃºn mÃ¡s a Naruto.

- Basta. - interfiriÃ³ el Nara.- Creo que lo mejor es esperar la decisiÃ³n que tomarÃ¡n en conjunto los Kages.-

- Y que sea rÃ¡pido. - dijo el azabache mirando de reojo al Uzumaki. - Comienzo a aburrirme y me pregunto cÃ³mo se tomarÃ¡n las otras Aldeas de que Konoha es _aliada_ de una organizaciÃ³n criminal.-

- No ganarÃ-as nada con eso Sasuke y lo sabes. - hablÃ³ tranquilo el estratega.

- Hn. - el renegado sonriÃ³ de medio lado para luego desaparecer de la vista del rubio y del pelinegro.

- Tuve que haberlo matado en nuestra Ãºltima batalla. - mascullÃ³ frustrado Naruto.

- AÃºn pensabas que era tu amigo. - colocÃ³ su mano en el hombro del Uzumaki. - Todos lo creÃ-amos, no te culpes de todo esto Naruto. -

- _Hn._ Necesito ver a Hinata. - murmurÃ³ un poco fatigado por los acontecimientos.

- Ve, ya arreglaremos esto Naruto.-

El nombrado simplemente levanto la mano despidiÃ©ndose para luego retirarse de la pequeÃ±a sala en la que se encontraban. No pudo evitar apretar sus puÃ±os haciendo que sus nudillos quedaran blancos debido a la fuerza ejercida. Le parecÃ-a todo tan irreal lo que estaba sucediendo, simplemente no podÃ-a creer todo lo que estaba pasando Â¿Tanto habÃ-a descuidado a Sakura? Quiso llorar al recordar cÃ³mo Sasuke le habÃ-a contado lo que le habÃ-a hecho, aÃºn sentÃ-a las nÃ¡useas que le habÃ-a provocado al mirar la sonrisa del azabache luego de que confesara aquello. Sus amigos no podÃ-an ser salvados, y eso realmente le dolÃ-a. SintiÃ³ unos pequeÃ±os brazos que lo rodearon y vio con detenimiento una cabellera azul-azabache, le correspondiÃ³ el abrazo para apretarla fuertemente contra Ã©l.

- Si algo te pasara a ti, juro que no lo podrÃ-a resistir. - susurrÃ³ agobiado.

- Nada me pasarÃ¡, Naruto-kun. -

- PromÃ©teme que nunca te pondrÃ¡s en peligro. -

- Lo prometo pero ahora entra a casa Â¿Si? - le sonriÃ³ levemente al rubio haciendo que la calidez lo invada nuevamente.

Gracias Hinata- chan.

* * *

><p>ParpadeÃ³ repetidamente, el silencio inundaba su "hogar" y tratÃ³ de recordar un poco. Claro, habÃ-a agotado su chakra. Sin replicar o dudar al respecto, se levantÃ³ de su cama al tiempo en que agarraba una manzana para llevarla a su boca. Por cÃ³mo reaccionÃ³ su organismo ante la ingesta de alimentos, supuso que habÃ-a pasado al menos dos o tres dÃ-as durmiendo. ResoplÃ³ un poco, perdÃ-a tiempo en esas necesidades que le parecÃ-an absurdas pero necesarias, al fin y al cabo. DecidiÃ³ tomar un baÃ±o antes de comenzar, por lo que saliÃ³ al exterior en donde tuvo que colocar una mano frente a sus ojos debido a la claridad del sol.<p>

Era mediodÃ-a y hacÃ-a un poco de calor, para no gastar energÃ-a caminÃ³ hasta el rÃ-o. Se desnudÃ³ pausadamente para luego meterse en la frÃ-a agua transparente. Sin poder evitarlo, mientras se lavaba, las yemas de sus dedos rozaron las finas y delgadas cicatrices de su cuerpo, evidencia de los mÃºltiples cortes que habÃ-a sufrido o para ser mÃ¡s exactos, la mutilaciÃ³n. En su brazo derecho habÃ-a tres, en la pierna correspondiente tambiÃ©n tres al igual que en la izquierda, mientras que en el brazo izquierdo poseÃ-a cuatro. El torso habÃ-a sido rebanado a la mitad, por debajo de las costillas. Se llevÃ³ una mano al cuello, allÃ- estaba la delgada lÃ-nea blanca que mostraba que habÃ-a sido decapitada. Quiso sentir dolor, rabia e inclusive odio pero no sintiÃ³ nada.

Absolutamente nada.

SaliÃ³ del rÃ-o para tomar sus cosas y dirigirse devuelta hacia la cueva sin preocuparle estar desnuda o que el agua aÃºn goteara de su cuerpo. A unos cuantos metros se detuvo en seco mirando la entrada de la caverna con ausencia pero sin vacilar, reanudÃ³ su marcha. EntrÃ³ pasando de largo al escritorio y se buscÃ³ una yukata de color vino, que le llegaba un poco mÃ¡s arriba de la rodilla y que era con mangas largas, se la atÃ³ con una cinta negra. TenÃ-a que buscarse nueva ropa, ya que su cuerpo se habÃ-a desarrollado demasiado logrando que todo le quedara chico y apretado. AÃºn con el pelo hÃºmedo se hizo una trenza haciendo que el cabello le llegara hasta un poco debajo de la cintura. CerrÃ³ sus ojos un momento para luego girarse lentamente.

- Â¿QuÃ© quieres? -

- Hn. - el sujeto dejÃ³ los papeles que habÃ-a estado leyendo para mirarla con una media sonrisa.- Nada en particular. -

- Entonces retÃ-rate. -

- HabÃ-a escuchado el rumor de que una mujer de cabellos rosados habÃ-a sido mutilada por su propio compaÃ±ero. - hablÃ³ ignorando lo que ella le habÃ-a dicho, continuÃ³.- Pero que _reviviÃ³_ y traicionÃ³ no solamente a su Aldea sino que tambiÃ©n a la Alianza Shinobi. -

- Ah. - gesticulÃ³ simplemente sentÃ¡ndose en la cama, consciente de que Ã©l no se irÃ-a.

- Hmp. - la mirÃ³ divertido. - Veo que has estado trabajando en un poderoso jutsu. -

- Â¿CuÃ¡l es tu punto? - lo cortÃ³ un poco fastidiada, querÃ-a irse a entrenar.

- Necesitas controlar el Sharingan para esto. -

- No te necesito. -

- Oh, claro. Me habÃ-a olvidado que se lo robaste al hombre de cabellos gris. - espetÃ³ sarcÃ¡sticamente.- Aun asÃ- no lo manejas bien, y no digas lo contrario porque te he estado observando-

- Bien. - la fÃ©mina apretÃ³ los labios, estaba molesta por no haberse dado cuenta de la presencia de aquel hombre.- Entonces, si te enseÃ±o mi tÃ©cnica Â¿QuÃ© recibirÃ-a yo a cambio? -

- Has cambiado. -

- Hmp. -

- Personalmente te entrenarÃ-a para que puedas dominar la tÃ©cnica que le pertenece a _mi_ familia. - hablÃ³ calmadamente, sabiendo ya la respuesta.

Sakura analizÃ³ detenidamente la situaciÃ³n, era bastante obvio que el sujeto querÃ-a algo mÃ¡s pero no podÃ-a adivinar quÃ©, despuÃ©s de todo, se trataba de un hombre totalmente impredecible, manipulador y mÃ¡s que todo poderoso. Al ser entrenada por Ã©l, ella ganarÃ-a poder

y el control absoluto de la tÃ©cnica, ademÃ¡s era casi imposible que Uchiha Madara la dominara completamente porque se necesitaba de _su _propio chakra para que se abra el portal. Pero eso, Ã©l no lo tenÃa por quÃ© saber. SonriÃ³ levemente, al final de cuentas, sus sospechas de un aÃ±o atrÃ¡s eran ciertas, el Legendario Uchiha no habÃa muerto cÃ³mo todos creÃan.

Pero volviendo a lo anterior, si lo pensaba bien, estaba la posibilidad de que Ã©l pudiera ejercer el jutsu prohibido que habÃa elaborado, se trataba de Madara despuÃ©s de todo. Un shinobi que sobrepasaba los lÃmites de cualquiera, estaba mÃ¡s allÃ¡ de la imaginaciÃ³n. Ella misma lo habÃa comprobado durante la Guerra. Por lo que, si Ã©l llegara a manejar la tÃ©cnica todo el mundo estarÃa en peligro pero Â¿A ella le importaba? FrunciÃ³ levemente el ceÃ±o por breves segundos para volver a su cara de indiferencia.

La respuesta era _no_.

Solamente le interesaba Itachi. SintiÃ³ cosquillas en el estÃ³mago mientras que leves temblores la invadÃan. Era increÃble que ante solo pensar en el nombre la haga sentir asÃ, tratÃ³ de relajarse. No debÃa mostrar sus emociones al frente de Madara. Estaba segura que, probablemente Ã©l la matarÃa despuÃ©s, pero para la pelirosa era una _necesidad_ lo que sentÃa, una muy peligrosa, el de estar con el hÃ©roe silencioso. Lo demÃ¡s, le daba exactamente igual, incluso su vida.

- De acuerdo. â€“ murmurÃ³ suavemente.

Madara simplemente soltÃ³ un monosÃlabo saliendo de la pequeÃ±a cueva, seguida de su nueva discÃpula. SonriÃ³ de medio lado, aquella muchachita lo habÃa impresionado y eso no le pasaba a menudo. Cuando habÃa escuchado la historia de lo que le habÃa sucedido simplemente le habÃa resultado gracioso la actitud del pequeÃ±o Uchiha, pero cuando se enterÃ³ que la pelirosa aÃºn seguÃa viva, algo en su interior se despertÃ³. Por lo que decidiÃ³ buscarla y durante un tiempo la observÃ³, intrigado por la voluntad que la pelirosa poseÃa. Tal vez por un capricho. Pero ahora que habÃa descubierto aquello, el poderoso jutsu del tiempo que habÃa creado la mujer, la utilizarÃa para grandes cosas.

Una vez en la superficie, Madara se detuvo para girarse y encontrarse con la mirada carente de emociÃ³n de la fÃ©mina. Y sin previo aviso la noqueÃ³, haciendo que la joven se sintiera humillada y dÃ©bil. Pero antes de sumergirse en la oscuridad de la inconsciencia pensÃ³, en lo que le esperaba siendo la alumna de Madara Uchiha, y supo que no serÃa agradable, serÃa una prisionera.

Y la libertad era el precio que pagaba.

-"_Por ti, Itachi-sama."-_ pensÃ³.

* * *

><p><strong>Â¿Les gustÃ³?<strong> Espero que si ^^

Sakura se aliÃ³ con Madara Â¿QuÃ© creen que pasarÃ¡? AdemÃ¡s, nuestra querida pelirosa estÃ¡ algo -enfermamente- obsesionada con Itachi Â¿QuÃ© consecuencias le traerÃ¡?

Bueno, les comento que en mi ciudad en la que estudio (y en la que me encuentro en este momento) hay alerta Sanitaria, por lo que cerraron la facultad a la que voy, y como no tengo nada mÃ¡s que hacer (aparte de estudiar) capaz que suba pronto el capÃ-tulo 3.

Dejen un comentario, o no, si les gustÃ³ el cap :)

Gracias por leer Â¡Saludos! :$

End
file.